

“HORA DEL AMOR”

Querida Sandra, no encuentro el momento más idóneo para expresarte lo que siento por ti, más de una vez me ha traicionado la inseguridad cuando hemos estado cara a cara, y he acabado divagando en otras historias. No tengo la menor duda de lo que siento por ti y toda la lírica que me inspiraste salió de mis entrañas. No estoy dotado de tanta habilidad en lo que a embellecer el lenguaje se refiere, y sólo por ti he vuelto a escribir poesía, enterré esa faceta de mi persona hace muchos años a costa de un estado de ánimo decaído, y ha vuelto a aflorar cuando ha terminado este arisco desierto del amor en que me hallé atrapado algunos años, aunque anduviera negado a percibir tan pérfida situación sentimental. Cada día me creces dentro, puedo corroborarlo.

Te parecerá estrafalario todo esto, como casi todo lo que hago, hay diferencias muy marcadas entre nosotros, pues vivo descolgado de la vida moderna, y soy consciente de que mi forma de vida no es un arma de seducción, pero también he sentido conexión entre nosotros cuando compartíamos tiempo juntos, algo que podría calificar de magia. Poco puedo ofrecerte pues bien me conoces, tu confianza y tu atención me convirtieron en libro abierto, y casi nada desconocerás de mi vida, menos tras mis últimas confesiones.

Estas últimas semanas están siendo bastante complicadas de interiorizar. No veo la hora de reencontrarnos, pienso en ti a cada instante y pierdo mi concentración con inusual facilidad. Quizá muchos días solo sonrío al recordarte esperando con ilusión tu llamada, el tedio me puede muchas veces en la oficina, y a instantes puedo temer haberte perdido de mi vida, pues impertérrita queda una sensación de estar fallando en esta entrega del corazón, mas pudiendo haberte puesto entre la espada y la pared; Callo esta adversidad para mis adentros, pues no quiero convertirme en un alma pusilánime. Los hombres que por norma salimos perdiendo y nos toca llorar siempre notamos un regusto a incertidumbre.

Lógica duda me acecha sobre si algún día compartiremos nuestra vida amorosa, si descubriré los secretos de tu piel, incluso si te volveré a ver, si otra carambola del destino volviera a entrecruzar nuestros caminos. No sé si seremos amigos, pero tengo claro que quiero que sigas formando parte de mi vida, pues mucha alegría me has generado aunque no lo sepas, y he sentido revivir al adolescente pasional que en otro tiempo fui, he vuelto a sentir emociones y a darme cuenta de lo que me presta la vida, no puedo ser indiferente. Creo en el amor por mucho que los tiempos modernos tan deshumanizadores lo subestimen, y por mucho que algún desengaño me hiciera mella, pues nada ha doblegado a mi insumiso alma de cantautor. Has aparecido en el momento más adecuado, y por todo te estoy agradecido, mi dulce Venus sonriente. ¡Un beso y hasta pronto Amor!

Quique